

Iglesia diocesana

La Iglesia se vuelca en la campaña contra el hambre

Manos Unidas espera recaudar en las parroquias de Navarra 408.814 € para cinco proyectos de desarrollo

SANTIAGO CAÑARDO
Pamplona

Esta tarde y mañana se celebrará en todas las parroquias e iglesias de Navarra la tradicional Campaña de manos Unidas contra el Hambre, una realidad que afecta a más de 800 millones de personas. Manos Unidas es la ONG de la Iglesia Católica Española para la promoción y el desarrollo de los países más empobrecidos. Lleva más de sesenta años luchando contra el hambre y la falta de compromiso en la construcción de un mundo más justo y solidario.

Frente a la crisis climática
El lema elegido para esta 61 edición, "Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú", nos recuerda las consecuencias que el deterioro medioambiental tiene sobre millones de personas, porque la crisis climática presenta, ante todo, un rostro humano: 821 millones de personas castigadas por el hambre; más de 1.000 millones de pobres; quienes deben emigrar en busca de un sustento que la tierra les niega o de los que enferman a causa de la contaminación de las aguas y de los suelos. El hambre y la pobreza son dos realidades muy relacio-



Cartel de la campaña de Manos Unidas de este año.

CEDIDA

PROYECTOS CONTRA EL HAMBRE DE PARROQUIAS NAVARRAS

Arciprestazgos	Proyectos	Importe (en€)
Aralar-Larraun Corella-Tudela Estella-Viana	India. Erradicación violencia	76.285
Pamplona-Roncesvalles Pamplona-Barañain	India. Mejora socioeconómica	72.013
Pamplona-Berriozar Baztan-Bidasoa Cole.S.Cernin	Perú. Mejora condiciones de vida	79.935
Solana Sur- Pamplona-Zizur	Sierra Leona. Educación secundaria	71.342
Pamplona-Egües-Monreal	Tanzania. Educación primaria Camerún. Educación	109.239

nadas con los daños medioambientales, cuyas huellas más graves son la contaminación, el cambio climático, el agotamiento de los recursos, la destrucción de hábitats y ecosistemas, las inundaciones y las sequías extremas, la desertización y la deforestación. Manos Unidas apoya proyectos concretos, que ayudan a las comunidades a adaptarse a los cambios medioambientales y climáticos y promueve iniciativas destinadas a ayudar a las personas que se ven obligadas a migrar, como consecuencia de la crisis climática.

Con esta Campaña, segunda del plan de trabajo trienal que está llevando a cabo con el lema "Promoviendo los Derechos con Hechos", Manos Unidas continuará trabajando en defensa de los Derechos Humanos, como garantes de la dignidad de las personas y requisito indispensable en la lucha contra el hambre y la desigualdad. Nuestro arzobispo ha escrito una carta para esta campaña en la que agradece "el trabajo de Manos Unidas por la implantación de una ecología integral". Al mismo tiempo, anima a todos los fieles navarros a "participar con generosidad en la Campaña contra el Hambre para que toda la humanidad pueda sentarse en la mesa de la casa común".

Las parroquias de Navarra esperan recaudar en esta Campaña 408.814 euros con los que financiarán los proyectos que figuran en el cuadro.

LA VOZ DEL PAPA



PODER AMAR DESDE NUESTRA POBREZA

LA catequesis de esta semana se centró en la primera de las Bienaventuranzas: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos". Francisco aclaró que no se trata de una pobreza económica, sino interior, espiritual, la de "aquellos que son y se sienten pobres, mendigos, en lo más profundo de su ser". Recordó que muchas veces se nos pide lo contrario: "ser alguien en la vida". Para el Papa, ahí "surge la infelicidad", pues "si tengo que ser alguien, estoy en competencia con los demás y vivo en una preocupación obsesiva por mi ego. Si no acepto ser pobre, aborrezco todo lo que me recuerda mi fragilidad". Sin embargo, para el Papa, "todo el mundo, frente a sí mismo, sabe que por mucho que lo intente, siempre permanece radicalmente incompleto y vulnerable". Quienes no lo reconocen "viven mal", su orgullo les impide pedir ayuda "porque tienen que mostrarse autosuficientes". Frente a ello, invitó a usar las "tres palabras mágicas: permiso, gracias, disculpa". Señaló que "ocultar los propios defectos es agotador y angustiante". Por eso, "Jesucristo nos dice: ser pobre es una ocasión de gracia; y nos muestra el camino para salir de esta fatiga. Se nos da el derecho de ser pobres de espíritu, porque este es el camino del Reino de Dios". Para Francisco "todos somos pobres en espíritu, pues necesitamos de todo, somos mendigos. Es la condición humana". Frente a las riquezas de este mundo que desaparecen, Cristo nos enseña la verdadera riqueza y poder: "dar la vida por los hombres. Quien tiene este poder de la humildad, del servicio, de la hermandad, ¡es libre!" Por todo ello, invitó a aceptar "la pobreza de nuestro ser", y a buscar "la pobreza de las cosas de este mundo, para ser libres y poder amar. Siempre debemos buscar la libertad de corazón, la libertad que está enraizada en la pobreza de nosotros mismos".



ENCUENTRO DEL GRUPO DE DOS O MÁS

La Vicaría diocesana de Educación organizó el pasado fin de semana, del 31 de enero al 2 de febrero, un encuentro del grupo de Dos o Más en Pamplona: les acompañó un grupo procedente de la Diócesis de Getafe (Madrid), que se alojaron en el colegio Nuestra Señora del Huerto. Entre las actividades, tuvieron dinámicas de presentación y conocimiento de uno mismo, una excursión al nacimiento del río Urederra, una visita de la basílica del Puy de Estella y un concierto en la parroquia San Juan Bosco, protagonizado por el grupo musical Mix Town. El 16 de febrero celebrarán la salida de Narnia a Olite.

LA SAL DE LA TIERRA Y LA LUZ DEL MUNDO

Domingo V del tiempo ordinario

LAS imágenes que usa el Señor para referirse a la misión de su Iglesia son conocidas y ciertamente nos estimulan y nos sugieren: Sois la sal, nos dice, sois la luz del mundo. Respecto a la sal, si entendemos su uso antiguo y moderno vemos muchas aplicaciones para la hora actual. La sal que da sabor, sí, pero que también ayuda a romper el hie-

LA BUENA NOTICIA

Alfredo Urzainqui Hualde

lo. El hielo de la incredulidad, del egoísmo, de la vida sin Dios. El mundo sonríe construyendo sus esquemas al margen de la ley de Dios, pero construye un mundo de hielo, sin el calor del amor fiel. Otra función de la sal, pondríamos muchas, es la de conser-

var alimentos. Los cristianos somos los que conservamos la memoria de Cristo, verdadero alimento del hombre. No es una palabra de moda, la de conservar o conservador, pero si no conservamos lo bueno y lo necesario, el hombre se muere. Y, finalmente, la imagen de la luz que veíamos el domingo pasado en Cristo, lo aplica también a nosotros. Ser luz es estar a la vista de todos, como la ciudad en la cima del monte. Ello implica ser identificados como creyentes y de algún modo estar expuestos a la burla, la crítica, la ironía, o quizá también: expuestos a la mirada de alguien que quie-

re saber cómo cambiar su existencia. Un detalle no debe pasar inadvertido: la finalidad de nuestro proceder es la gloria de Dios, es decir, que Dios sea conocido como Señor y amado como Fuente de todo bien. Correspondientemente, todo aquello que pretenda que los demás atribuyan a nosotros lo que sólo tiene su fundamento en Dios es oscuridad. Las obras de caridad con los pobres y la vida espiritual de relación con el Señor son concreciones bien hermosas que nos ayudarán a ser sal de la tierra y luz del mundo.

Alfredo Urzainqui Hualde es párroco de San Blas